

BUSTAMANTE, Enrique (coord) (2002): *Comunicación y cultura en la Era digital. Industrias, mercado y diversidad en España*, vol. 1. Barcelona, Gedisa

BUSTAMANTE, Enrique (coord) (2003) *Hacia un nuevo sistema mundial de Comunicación y cultura. Las industrias culturales en la era digital*, vol. 2, Barcelona, Gedisa.

Los presentes volúmenes, coordinados por Enrique Bustamante, Catedrático de Comunicación Audiovisual de la Universidad Complutense, son el resultado de la investigación simultánea de un equipo multidisciplinar de expertos auspiciada por la Fundación Alternativas. El mismo espíritu, el mismo objeto de estudio (la influencia de las tecnologías en los modelos culturales), la misma nómina de autores y conclusiones similares en distintos marcos espaciales (estatal en el caso del primer volumen e internacional en el segundo) dan a estas dos obras una coherencia y continuidad originales en el panorama académico iberoamericano.

El estudio ha contado con un consejo asesor de reputados investigadores de proyección internacional como Armand Mattelart, Philip Schlesinger o Guisepe Richeri, además de contrastar las principales conclusiones de la investigación y todo un rosario de propuestas concretas con agentes sociales.

El objeto de análisis de ambos volúmenes son las transformaciones que las nuevas tecnologías y las redes están provocando en las principales industrias de la comunicación y la cultura. Los objetivos, comunes para todos los expertos en cada uno de los capítulos, son dos: hacer un diagnóstico de las industrias culturales nacionales e internacionales (con un énfasis significativo en Occidente), que señala los principales problemas y puntos fuertes que las industrias culturales tienen en la actualidad y hacer una prospectiva con la que dibujar los futuros escenarios de la era digital, que identifique problemáticas transversales de todas las industrias culturales y los nuevos agentes del cambio sociopolítico y cultural.

A partir de estos objetivos podríamos dividir los contenidos en dos: por una parte, los análisis pormenorizados y sistemáticos de los distintos sectores digitales, en los que están incluidos desde los tradicionales medios de comunicación (prensa, radio y televisión), las industrias de entretenimiento masivas (cine, disco) y un análisis del videojuego como único sector multimedia masivo y por otro lado, los análisis de las principales políticas transversales que afectan a la digitalización de tales industrias culturales como son las estrategias de los grupos multimedia, los derechos de autor, las experiencias de políticas culturales y comunicativas en las nuevas redes.

Las dos obras comparten además toda una constelación de preocupaciones y temas comunes que incitan a la reflexión del lector entre los que destacamos: la relación entre libro e industria editorial de Gloria Gómez; el disco como laboratorio pionero de la industria y la batalla por los derechos de Gustavo Buquet; los desafíos del cine ante el cambio digital de J. M^a Álvarez Monzonillo; la prensa como pionera en el abordaje de Internet y las incertidumbres ante el pluralismo de Luis A Albornoz ; la televisión digital ante los nuevos retos profesionales de Bustamante; el videojuego como único sector actual con capacidad para marcar las pautas de las posible cultura multimedia futura de Pedro M. Moreno o el protagonismo de las regiones europeas ante las políticas culturales de Ramón Zallo. Debemos señalar además, las reflexiones específicas del segundo volumen de J. Carlos de Miguel sobre la convergencia de los grupos de comunicación y su tendencia al gigantismo y a la integración vertical y de Celeste Gay sobre

derechos de propiedad intelectual y la piratería.

En el primer volumen los autores hacen un análisis de la precaria realidad de la industria cultural española y las posibilidades de desarrollo de la creatividad y el pluralismo que se generan gracias a la digitalización. Además, se hace un repaso por la incoherencia de las políticas culturales y se denuncian intereses creados ajenos al conjunto de la sociedad, que pueden derivar, en una tendencia hacia posiciones de dependencia de la industria cultural española. Además, se advierte tanto en esta obra como en la publicada en 2003, que asumir la propaganda oficial que define la digitalización como simplicidad, desintermediación o relación directa entre oferta y demanda oculta algunos de los resultados de los análisis que se hacen en estas dos obras acerca de las guerras de poder, la coexistencia de modelos analógicos y digitales, las incertidumbres del modelo económico, la tendencia al ultraliberalismo y la concentración empresarial, la precariedad laboral o el alargamiento de la cadena de valor.

Ya hemos dicho que el segundo volumen incluye dos autores más, J. Carlos de Miguel y Celeste Gay con reflexiones notables que hemos relacionado con las políticas transversales, además, este segundo volumen ayuda a completar algunas de las conclusiones generales que se venían perfilando en el primero. Así, en general, ambas obras apuntan a la necesidad, cada vez más evidente, de un compromiso político decidido con la dimensión cultural de estas industrias. Todos los expertos señalan en las recomendaciones finales de sus artículos, la necesidad de un nuevo pacto social que proteja las potencialidades que la digitalización pueda traer a la cultura- vinculada por estos autores al pluralismo, la democratización, la creatividad, el desarrollo, ...- de los riesgos que genera la digitalización en manos del libre mercado, ya que las transformaciones digitales, acentúan, que no revolucionan procesos como-la concentración empresarial, la desregulación, la mercantilización, la internacionalización o financiación de la cultura clónica - ya existentes en las industrias culturales.

Estas dos obras son uno de los estudios más exhaustivos publicados sobre las relaciones entre las tecnologías y los modelos culturales. Supone, en general, una lúcida y crítica visión de conjunto, afortunadamente alejada de posiciones “apocalípticas” e “integradas” de las nuevas tecnologías. La continuidad metodológica hace que estas obras resulten muy coherentes, a pesar de la extensa nómina de autores y de la variedad de tópicos analizados. Los libros tienen además un número significativo de tablas explicativas, esquemas y propuestas concretas de solución de los problemas analizados, lo que los hace didácticos y accesibles, sin redundar en la consistencia teórica e intelectual.

Cristina Villalobos Molina.

